

III.5. Mercado de Trabajo

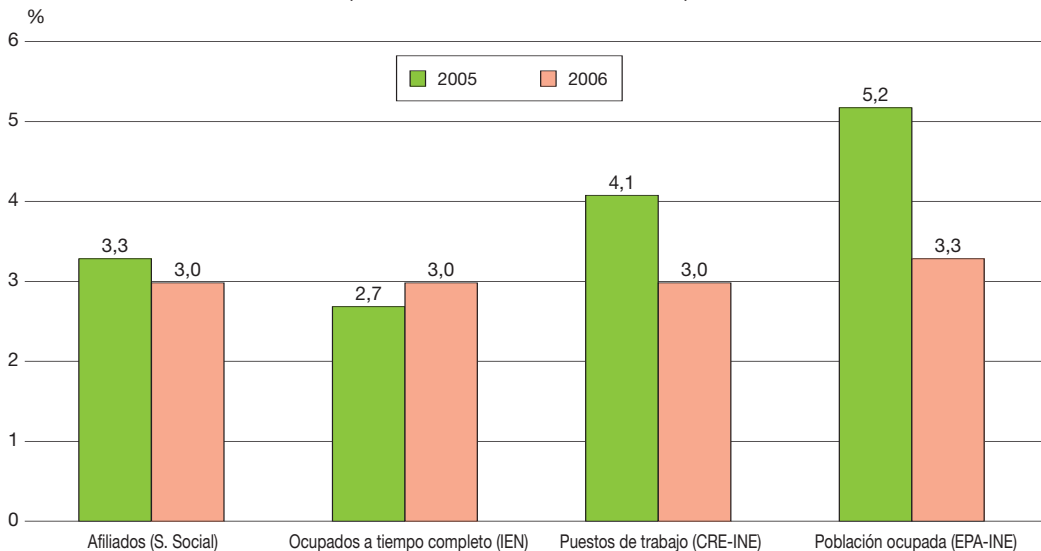
La evolución del mercado de trabajo en Navarra continúa la senda favorable iniciada dos años antes. Esta mejora se reflejó en los datos más relevantes, con un avance de los afiliados a la Seguridad Social, un descenso del paro registrado o un incremento en la contratación.

Analizando las cifras que nos ofrecen las diversas fuentes disponibles sobre el empleo, se puede observar una homogeneidad en la variación observada para el año 2006. Así, la afiliación a la Seguridad Social presenta una tasa de crecimiento del 3%, cifra idéntica a la apuntada por el IEN en la tasa de aumento de los ocupados a tiempo completo elaborada en la Contabilidad Trimestral de Navarra y el INE en la Contabilidad Regional de España cuando se refiere a los puestos de trabajo en Navarra. Solo la EPA, también publicada por el INE, habla de un incremento algo superior (3,3%) en el ritmo de crecimiento de la población ocupada en Navarra.

El análisis de los datos recogidos por la EPA refleja una mejora de todos los colectivos relacionados con el mercado de trabajo, puesto que paralelamente al elevado ritmo de creación de empleo (3,3% de incremento en la ocupación) se produjo una disminución del paro de un 3,2% en media anual, lo que hizo posible, dada la complementaria evolución de la población activa, que la tasa de paro se recortase en Navarra hasta el 5,3%. En el conjunto de España, los aumentos de la población ocupada (4,1%) y de la activa (3,3%) fueron ligeramente superiores a los registrados dentro de la Comunidad Foral, con lo que el descenso del paro fue mayor (3,9%) y la tasa de paro quedó reducida al 8,5% de la población activa.

El buen comportamiento del mercado de trabajo en Navarra durante 2006 se ha visto refrendado por las cifras de evolución de la afiliación a la Seguridad Social y por un descenso apreciable en el número de

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO
(Tasas de variación anual en %)



Fuentes: INE, IEN y Tesorería General de la Seguridad Social.

inscritos en el Servicio Navarro de Empleo como parados. De la misma manera, en el conjunto de España se observa una progresión favorable en estos indicadores.

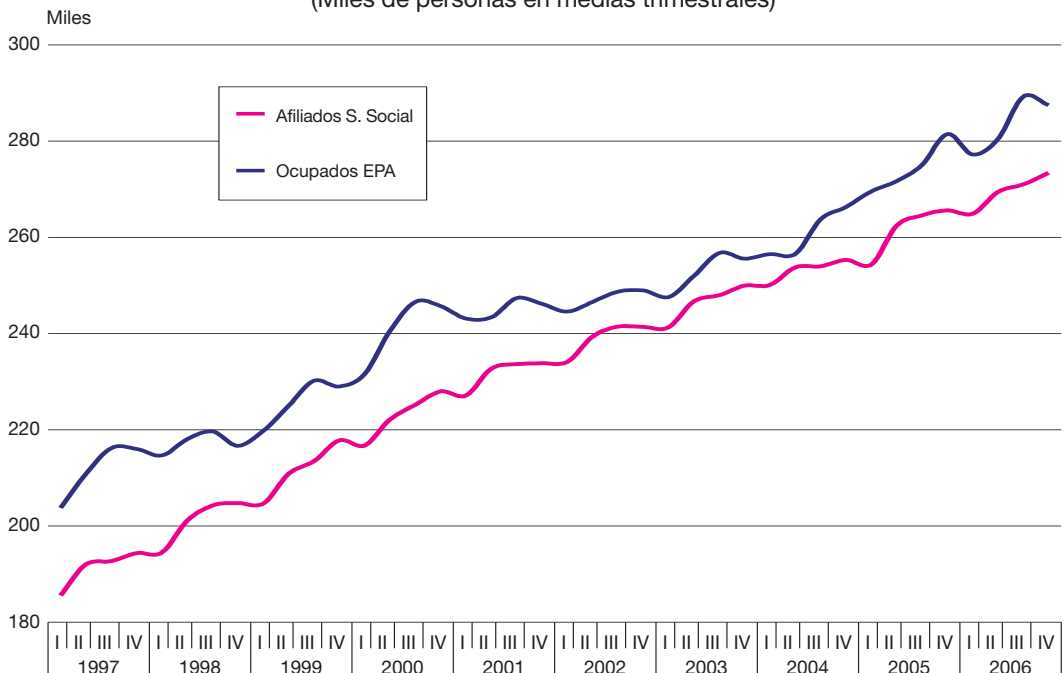
El número de afiliados a la Seguridad Social ascendió a una media de 269.695 personas durante 2006, con un incremento interanual del 3,0%, inferior en tres décimas al registrado el año anterior. Después de un inicio de año con un avance del 4,1% en el primer trimestre, al mismo nivel que el observado en la segunda mitad de 2005, fue disminuyendo la tasa de variación hasta el 2,5% del tercero, para terminar el año con un ligero repunte en el cuarto trimestre (2,9%). Sin embargo, los porcentajes del primer semestre están afectados por el proceso de regularización de inmigrantes que se produjo entre abril y junio de 2005; descontando dicho efecto,

la variación durante los dos primeros trimestres quedaría reducida a un punto y medio, con lo que se podría hablar de una aceleración progresiva de la tasa de crecimiento de la media de afiliados durante el año 2006 desde ese 1,5% hasta el 2,9% al final del periodo.

Este incremento en la media de afiliados se tradujo en un ascenso de 7.948 personas respecto a la media del año anterior; de las cuales un 39,7% fueron extranjeras, cifra sensiblemente inferior a la registrada en 2005 (68%). De este modo, la participación de los afiliados extranjeros en el total aumentó nueve décimas, pasando a significar un 9,9% de la media de afiliados en 2006.

Los datos de afiliación por sectores de actividad muestran un descenso de los afi-

AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL Y OCUPADOS EPA
(Miles de personas en medias trimestrales)



Fuente: INE y Tesorería General de la Seguridad Social.

liados en la agricultura del 4,4%; mientras que en los otros tres sectores se aprecian ascensos: del 0,3% en la industria, del 4,0% en la construcción y del 4,8% en los servicios. En el sector agrícola y en el de la construcción son porcentajes inferiores a los registrados en 2005, con pérdidas cercanas al 50%, pero en la industria se produce un pequeño avance después de dos años de minoraciones y en el sector servicios se mejoran ligeramente las cifras, en consonancia con el comportamiento observado en años anteriores.

Por regímenes de cobertura, en 2006 se produjo un desarrollo de manera opuesta al del año precedente puesto que los afiliados al Régimen General aumentaron por encima de la media, alcanzando un incremento del 3,8%, mientras que los de regímenes especiales sólo aumentaron un 0,3%, porcentaje similar al de 2004 y muy inferior al de 2005. Esto hizo aumentar la proporción de afiliados al Régimen General sobre el total en seis décimas, hasta un 78,4%.

Este menor aumento en la afiliación de los regímenes especiales puede deberse a

que, en 2005, el proceso de regularización hizo aflorar un gran número de empleados en el Régimen Especial de Empleados de Hogar, que registró un incremento del 69%, mientras que en 2006 presentó un moderado ascenso del 6%. Además, a lo anterior hay que unir el descenso de los afiliados al Régimen Especial Agrario (-6,1%) y el pequeño aumento experimentado por los del Régimen de Autónomos (1,4%), inferior al del año anterior en medio punto y en un punto al de 2004. En consecuencia, los afiliados a los regímenes agrarios pasaron a suponer un 17,1% del total de regímenes especiales, mientras que los otros dos colectivos aumentaron, en cuatro décimas los Empleados de Hogar y en ocho los Autónomos.

El paro registrado disminuyó tanto en Navarra como en España, y presentó un similar comportamiento con descensos progresivos durante los cuatro trimestres, con una variación interanual media del -5,7% en la Comunidad Foral, frente al -1,5% de España.

EVOLUCIÓN DE AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL

	Medias anuales		Variación	
	2006	2005	Absoluta	En %
TOTAL AFILIADOS (*)	269.695	261.747	7.948	3,0
Agricultura	12.289	12.860	-571	-4,4
Industria	69.908	69.716	192	0,3
Construcción	31.780	30.547	1.233	4,0
Servicios	155.712	148.578	7.134	4,8
Régimen General	211.373	203.622	7.751	3,8
Regímenes Especiales	58.323	58.126	197	0,3
Regímenes Agrarios	9.974	10.618	-644	-6,1
Empleados del Hogar	4.544	4.288	256	6,0
Autónomos	43.805	43.220	585	1,4

(*) No coincide con la suma de los sectores porque incluye aquellos afiliados para los que su actividad económica no consta.

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

En el conjunto de España, la reducción de la población parada fue inferior al registrado en 2005 (-2,1%), mientras que el descenso producido en Navarra significó un cambio en el signo de la evolución del desempleo de los dos años anteriores, cuando se observaron avances positivos.

El mayor responsable de esta disminución del paro en Navarra fue la categoría de los demandantes sin empleo anterior, que redujeron sus cifras un 19,2% en el conjunto de 2006, acumulando un descenso interanual por cuarto año consecutivo, con lo que rebajaron su participación en el total de demandantes hasta el 5,1%. Al final del periodo, presentó una media de 1.070 personas desempleadas, que sería de 973 si nos fijáramos sólo en los seis últimos meses. Por su parte, los demandantes con empleo anterior rompieron su trayectoria de ascensos continuados desde 2002 y disminuyeron un 4,8% su número respecto al año anterior.

Este descenso del paro registrado durante 2006 no se repartió de igual manera en todos los sectores de actividad, ya que en la construcción y en la agricultura hubo incrementos del 2,5% y del 4,6%, respectivamente. Sin embargo, el ascenso en el sector agrícola se debe a un mal inicio de año, puesto que en los dos últimos trimestres se produjeron disminuciones y en diciembre de 2006 había 399 personas desempleadas en este sector frente a las 520 de diciembre de 2005. Por el contrario, en la industria y en los servicios se inscribieron en el paro menos personas que un año antes, sobre todo en el sector industrial, que registró una caída del 12,4%, la mayor de los últimos cuatro años. En cambio, el descenso de los parados en el sector servicios fue más moderado (-3,5%), pero supuso cambiar el signo de años anteriores de continuos aumentos.

La distribución por sexos refleja un comportamiento similar en la evolución del

desempleo tanto en hombres como en mujeres, con descensos respectivos del 5,5% y del 5,8%. Destaca la disminución del paro en el grupo de edad de menores de 25 años, con un acumulado del -15,1%, siendo la variación del -12,1% para el colectivo de varones y del -18,1% para el de mujeres. En los otros dos tramos de edad, de 25 a 44 años y mayores de 44 años, el desempleo masculino sufrió descensos del 5,1% en el primero y del 2,9% en el segundo. En cambio, el paro femenino presentó una reducción del 8,5% en el grupo de 25 a 44 años y un aumento del 2,1% en el tramo de mayor edad, aunque fue el menor incremento de los últimos cinco años.

La buena marcha de las cifras de paro registrado se vio refrendada por el sólido comportamiento de la contratación durante 2006 que, según los datos del Servicio Navarro de Empleo, se incrementó un 6,4% respecto a 2005. Durante este ejercicio, se produjo un fuerte avance durante el primer trimestre (17%), para continuar con dos trimestres de ligeros descensos y un repunte en el último periodo del 12,1%. Sin embargo, este aumento del número de contratos fue un punto inferior al del año 2005 y, al contrario que entonces, menor que el registrado en España, donde se produjo un ascenso del 7,9% en 2006, frente al 5% de un año antes.

Atendiendo al tipo de contrato, los de duración determinada aumentaron un 3,5%, menos de la mitad que en 2005. En cambio, los contratos indefinidos crecieron a una tasa del 35,9%, muy por encima del valor registrado el año anterior (0,6%). La explicación del incremento tan fuerte en contratos fijos está en la reforma laboral introducida por la administración central con el objetivo de reducir la temporalidad, que supone una bonificación por cantidades fijas en vez de por porcentajes y que prima la contratación indefinida, la de jove-

CONTRATOS CELEBRADOS EN NAVARRA POR MODALIDADES

	2006	2005	Variación	
			Absoluta	En %
Duración determinada	217.314	209.886	7.428	3,5
Obra o servicio	78.589	75.702	2.887	3,8
Circunstancias de la producción	92.388	89.288	3.100	3,5
Interinidad	38.223	36.963	1.260	3,4
Formación	1.032	956	76	7,9
Prácticas	2.071	1.908	163	8,5
Resto	5.011	5.069	-58	-1,1
Duración Indefinida	27.330	20.114	7.216	35,9
Ordinario	6.681	5.965	716	12,0
Fomento del empleo	4.331	4.047	284	7,0
Conversión indefinidos	16.189	9.971	6.218	62,4
Minusválidos	129	131	-2	-1,5
Total contratos	244.644	230.000	14.644	6,4

Fuente: Servicio Navarro de Empleo.

nes desempleados y las conversiones de contratos temporales en indefinidos, durante la segunda mitad del año 2006. El resultado obtenido fue significativo, con una caída de la temporalidad de la contratación de dos puntos y medio en Navarra, donde quedó establecida en el 88,8%; mientras que en España, el descenso fue tres décimas mayor y la temporalidad se redujo hasta el 88,2%.

Para remarcar lo más destacado en este capítulo de la contratación, se podría concluir que en 2006 se realizaron 14.644 contratos más que en 2005, de los cuales casi la mitad (concretamente el 49,3%) corresponde a contratos indefinidos y de los cuales, a su vez, 6.218 son conversiones de contratos temporales en indefinidos, que se han incrementado respecto al año 2005 un 62,4%.

Retomando el análisis del mercado de trabajo en base a las cifras ofrecidas por la EPA, en los próximos párrafos se examina el comportamiento de los tres colectivos

básicos allí incluidos: activos, ocupados y parados. En ese examen, debe tenerse en cuenta que las tasas referidas a las variaciones producidas en 2005 dentro de las distintas series investigadas con respecto a los valores existentes en 2004 han sido ajustadas a partir de los datos aportados por la EPA testigo, referida al primer trimestre de 2005, que el INE difundió para homogeneizar dichas series. De ese modo, las tasas de 2005 se calculan sobre cifras de ese año conceptualmente semejantes a las de un año antes, mientras que las tasas de 2006 son fruto de estimaciones que tanto en ese ejercicio como en el precedente se han elaborado con los mismos criterios.

Población activa

Como en años anteriores, la evolución de la población activa continuó con su suave ritmo de crecimiento. En 2006, esta progresión fue del 3%, similar a la del año anterior, que se quedaría en el 3,1%, una

POBLACIÓN ACTIVA POR SEXO

Periodo	Miles de personas	Varones		Mujeres	
		Miles	% s/ total	Miles	% s/ total
2001	257,5	159,4	61,9	98,2	38,1
2002	262,2	158,4	60,4	103,9	39,6
2003	268,4	159,3	59,3	109,1	40,7
2004	276,1	164,6	59,6	111,6	40,4
2005	290,9	169,0	58,1	121,9	41,9
2006	299,5	172,6	57,6	126,9	42,4

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE.

vez corregido el efecto del cambio de parámetros de la EPA. El reparto de este ascenso en la actividad fue desigual, con un aumento del 4,2% en el colectivo de mujeres, por un 2,1% en el de hombres. Sin embargo, el desarrollo trimestral fue muy similar; en el caso masculino, con avances progresivos hasta alcanzar un 3,1% durante el tercer trimestre y un incremento más leve (1,7%) en el cuarto, mientras que el comportamiento de la población femenina presentó ascensos superiores al 5% en los tres primeros periodos, con un máximo del 7% en el tercero, para descender seis décimas en el último trimestre.

En consecuencia y en referencia a la población de 16 y más años, la tasa de actividad global alcanzó el 60,7%, con unos registros no conseguidos hasta ahora: la tasa masculina superó el 70% en todos los trimestres, consiguiendo una media del 70,4%, mientras que la femenina rebasó el 50%, también en todos los periodos, con una tasa anual del 51,1%. Por primera vez, la diferencia entre ambas tasas es inferior a los veinte puntos, con lo que se refuerza la presencia de la mujer en el mercado de trabajo, que ha incrementado su importancia en el total de la población activa en medio punto respecto a

2005, con un peso de mujeres activas sobre el total del 42,4%.

En el grupo de población de 16 a 64 años, la tasa de actividad regional se elevó al 75,4% en su conjunto, ascendiendo al 84,7% entre los varones y al 65,7% en las mujeres. En España, las tasas se situaron en el 71,9% globalmente, el 82,5% en los varones y el 61,1% en las mujeres.

Si nos fijamos en la evolución por grupos de edad durante 2006, la población activa de 16 a 24 años fue la que presentó un mejor comportamiento, con un avance del 3,3% respecto a 2005 y alcanzando una tasa de actividad del 51,2%, superior en 2,9 puntos a la del año anterior. En los tramos de 25 a 54 años y de 55 años y más, las variaciones fueron algo inferiores, del 2,9% y del 3,1%, respectivamente; alcanzando tasas del 86,6% para el primer grupo y del 20,9% para el segundo.

A la vista de estos datos, se puede determinar que la estructura de la población activa en Navarra se mantuvo en los mismos términos que el año pasado, con una participación del 9,5% del total para los activos menores de 25 años y del 11,5% para los mayores de 55, quedando como grupo mayoritario con el 79% de la población activa el colectivo de 25 a 54

años.

Los datos para España, durante el pasado año, reportan un aumento de la población activa del 3,3% por el 3,2% ajustado de 2005, lo que significó, a su vez, un incremento de la tasa de actividad de casi un punto respecto a ese año, quedando establecida en el 58,3%. Esta mejora de la tasa de actividad se repartió de manera desigual entre hombres y mujeres, puesto que la tasa masculina ascendió únicamente tres décimas, hasta el 69,1%, mientras que la femenina alcanzó el 48%, con una subida de 1,6 puntos porcentuales. Del mismo modo, la tasa de actividad se incrementó de manera especial en el grupo de edad de 25 a 54 años (1,1%) y se situó en el 82%, mientras que los grupos de 16 a 24 años y de 55 años y más subieron más moderadamente, seis y cinco décimas, hasta el 52,7% los primeros y el 19,6% los segundos.

Población ocupada

Durante 2006, la población ocupada presentó, tal y como hemos señalado anteriormente, un ascenso del 3,3%, siendo igualmente favorable para el colectivo de varones, como para el de mujeres, con incrementos respectivos del 2,4% y del

4,7%. Esto supuso una mejora en la variación de los ocupados de un punto y cuatro décimas respecto a la de 2005, mientras que la de las mujeres ocupadas se redujo en dos puntos y medio, una vez homogeneizados los datos de variación de la EPA para el periodo 2005 respecto a 2004.

Estas cifras de crecimiento, proyectadas sobre los colectivos de población de 16 y más años, hicieron que la tasa de ocupación global alcanzase el 57,5%, con un aumento de 1,3 puntos, lo que se tradujo en incrementos de la tasa masculina, que alcanzó el 67,6%, y de la femenina, que se situó en el 47,4%; ocasionándose un ascenso de un punto y seis décimas para el colectivo de mujeres, el doble que el registrado por el de hombres.

En consecuencia, la participación de la mujer en el empleo continuó con su mejora aunque de un modo más reducido que en 2005. Durante ese año, incrementó su peso relativo en 1,4 puntos porcentuales, mientras que en 2006 ese avance fue de cinco décimas, hasta situarse en el 41,5%.

En el grupo de población de 16 a 64 años, las tasas de ocupación o empleo referidas a Navarra se situaron en el 71,4% en su conjunto, el 81,3% en los varones y un 61,0% en las mujeres, mientras que las

POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO

Periodo	Miles de personas	Varones		Mujeres	
		Miles	% s/ total	Miles	% s/ total
2001	245,0	153,9	62,8	91,1	37,2
2002	247,2	153,4	62,1	93,8	37,9
2003	253,0	152,8	60,4	100,2	39,6
2004	260,8	157,6	60,4	103,2	39,6
2005	274,5	161,9	59,0	112,6	41,0
2006	283,6	165,8	58,5	117,8	41,5

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE.

referidas a España ascendieron al 65,8%, 77,3% y 54,0%, respectivamente. Con estos registros, Navarra logra cumplir en 2006 los objetivos de Lisboa que pretenden llegar a 2010 con unas tasas de empleo de, al menos, un 70% en términos globales y, a su vez, un 60% en las mujeres.

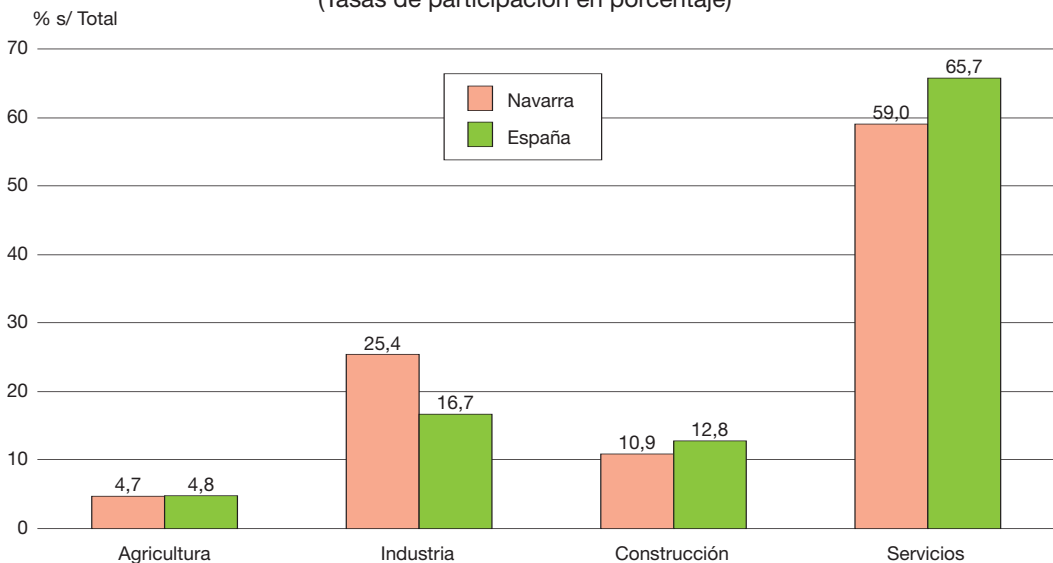
Si nos fijamos en la clasificación por grupos de edad, la población ocupada aumentó en mayor proporción en los tramos con menor tasa de empleo. Así, los jóvenes ocupados de 16 a 24 años crecieron un 4,6%, por un 4,4% los mayores de 55 años. La tasa de ocupación de los primeros ascendió casi tres puntos, hasta el 44%, mientras que la de los segundos se quedó en el 20,3%, con un avance de cinco décimas. La ocupación en el grupo de 25 a 54 años se incrementó un 1,2%, con una tasa de empleo del 82,6%.

A nivel nacional, la población ocupada aumentó un 4,1% de media anual, con

ascensos superiores a los registrados en Navarra, tanto en hombres (3,1%) como en mujeres (5,5%). Sin embargo, las tasas de ocupación para la población de 16 y más años siguen siendo inferiores a las de la Comunidad Foral, con una distancia de cuatro puntos en la tasa global (53,4% de España por 57,5% de Navarra) y cinco puntos en la de ocupación femenina (42,4% en España), mientras que la tasa de empleo masculina (64,8%) está a menos de tres puntos. Por grupos de edad, los ocupados de 16 a 24 años aumentaron un 1,3%, muy lejos de los incrementos registrados por los de 25 a 54 años (4,3%) y los de 55 años y más (5,2%), con unas tasas de ocupación del 43,3% para los primeros, del 75,8% para los segundos y del 18,6% para los terceros, todas ellas por debajo de los valores observados en Navarra.

ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO EN 2006

(Tasas de participación en porcentaje)



Fuente: Encuesta de Población Activa. INE.

Por sectores de actividad, la EPA nos indica que, en el conjunto del año, sólo se produjeron descensos en la población ocupada en la agricultura, con una pequeña disminución del 1,5%, mientras que se registraron ascensos del 2,5% en la industria, del 2% en la construcción y del 4,4% en el sector servicios, aunque en este último grupo la variación interanual acumulada ha ido descendiendo a lo largo del año y, en cambio, en los demás sectores ha ido mejorando, incluyendo el sector agrario.

A la vista de estos cambios, la estructura sectorial de la población ocupada en Navarra presenta un incremento en el peso del sector servicios, en detrimento de los otros tres sectores, que reducen entre una y tres décimas su aportación. Queda patente la mayor importancia del sector industrial en la economía navarra respecto a la del conjunto nacional que se compensa con el menor peso regional del empleo proporcionado por el sector de la construcción y de los servicios, mientras el empleo agrario prácticamente se ha igualado en importancia en ambas zonas.

Población parada

Según estimaciones de la EPA, el desempleo en Navarra durante 2006 descen-

dió un 3,2% hasta situar en 15.900 la media del número de personas en paro. Esta disminución fue más acusada en el colectivo masculino, que rebajó su cifra un 4,5%, lo que supuso que estaban inscritos 400 varones menos que en 2005, haciendo una media anual de 6.800 parados. Ahora bien, hay que destacar que se aprecia una fuerte caída del paro masculino en los dos últimos trimestres, con registros de 5.900 hombres en el tercero y tan sólo de 4.000 en el cuarto. Por su parte, el descenso del paro femenino fue algo inferior que el masculino y ofreció un comportamiento temporal distinto, ya que en los tres primeros trimestres acumuló una tasa interanual de -4,0%, mientras que en el cuarto presentó un aumento del 2,1% y rebajó la variación media anual al -2,4%, con una cifra en valores absolutos de 9.100 mujeres en paro para el conjunto del año, aunque ascendió a 9.800 en el cuarto trimestre.

En consecuencia, la tasa de paro de la población de 16 y más años descendió una media de tres décimas para situarse en el global del año en el 5,3%. Por sexos, en el colectivo de hombres se fijó en el 4,0%, frente al 4,2% del año anterior, mientras que en el de mujeres quedó establecida en el 7,1%, cinco décimas por

POBLACIÓN PARADA POR SEXO

Periodo	Miles de personas	Varones		Mujeres	
		Miles	% s/ total	Miles	% s/ total
2001	12,5	5,4	43,2	7,1	56,8
2002	15,0	5,0	33,3	10,0	66,7
2003	15,4	6,5	42,2	8,9	57,8
2004	15,3	6,9	45,1	8,4	54,9
2005	16,5	7,2	43,6	9,3	56,4
2006	15,9	6,9	43,1	9,0	56,9

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE.

debajo de la tasa de 2005. Por su parte, las tasas de paro de la población de 16 a 64 años son muy similares a las anteriores.

De este modo, el mayor descenso del paro masculino provocó que la proporción de mujeres desempleadas respecto al total aumentara en ocho décimas hasta alcanzar una cifra del 57,2%. Por lo tanto, a pesar de que el desempleo femenino disminuyó, la situación relativa de la mujer en el mercado de trabajo empeoró por segundo año consecutivo.

En la clasificación por edad, la tasa de paro disminuyó en todos los grupos, siendo especialmente acusada en los tramos de personas de 55 y más años y de jóvenes de 16 a 24 años, colectivos más beneficiados de las ventajas que la reforma laboral ofrecía en su contratación. Así, los jóvenes rebajaron su tasa de paro en cinco décimas hasta el 14,1%, mientras que los mayores de 55 años la situaron en el 3%, frente al 4,3% registrado el año anterior. El grupo de parados de 25 a 54 años, sin embargo, redujo su tasa al 4,6%, dos décimas por debajo del nivel del año anterior.

Los datos de España muestran un descenso de la tasa de paro de siete décimas y la sitúan en el 8,5% de media anual, continuando la senda descendente iniciada en 2003. La tasa de paro masculina se redujo en siete décimas, por seis de la femenina, quedando establecida la primera en el 6,3%, mientras que la tasa de mujeres en paro se situó en el 11,6%. Por grupos de edad, se reflejó una disminución de 1,8 puntos en los jóvenes de 16 a 24 años, hasta el 17,9%, mientras que los otros dos colectivos minoraron sus tasas en cinco décimas, quedando en el 7,5% el grupo de 25 a 54 años y en el 5,4% el de mayores de 55 años.

En relación con la evolución del paro en función del tiempo de búsqueda de

empleo, en 2006 se redujo más de un 17% en Navarra el número de parados que llevan más de un año en esa situación, mientras que en España disminuyó casi un 15%. Esto conllevó un descenso de 3,4 puntos en la proporción de estos parados de larga duración con respecto al total hasta situarse en el 19,3% en la Comunidad Foral y por debajo del 26% en el conjunto del estado, tres puntos menos que un año antes.

En Navarra, este paro de larga duración descendió de manera acusada entre el colectivo masculino, donde sólo un 12% llevaba más de un año buscando empleo, frente al 22% del año anterior, mientras que en el colectivo de mujeres ascendió dos puntos y medio respecto a 2005 y alcanzó un porcentaje del 25,4%. Por el contrario, en España, se produjeron descensos en los dos grupos, aunque a pesar de ello, sigue manteniendo unos índices superiores a los de Navarra, del 28,4% entre las mujeres y del 22% entre los hombres.

Si se alarga el plazo a desempleados con un tiempo de búsqueda de empleo de al menos dos años, en Navarra creció el porcentaje en tres décimas durante 2006 y quedó fijado en el 11,3% del paro total, mientras que en España el número de parados en este tramo de búsqueda de empleo descendió de forma acusada hasta el 15,5%, cuatro puntos menos, aunque se mantiene superior a los valores registrados en Navarra.

Observando los datos anteriores, cabe concluir que la situación de los dos colectivos más desfavorecidos, es decir, los jóvenes y las mujeres, ha ido mejorando durante los últimos años, aunque todavía quedan aspectos preocupantes sin solucionar. La tasa de actividad del colectivo de 16 a 24 años ascendió por segundo año consecutivo, pero se mantiene 1,5 puntos por debajo del nivel nacional, y aunque la tasa

de ocupación ha mejorado sensiblemente (supera en siete décimas la de España), la tasa de paro juvenil sigue siendo muy elevada.

Por su parte, la situación de la mujer ha mantenido su mejoría en lo que respecta a sus niveles de empleo y de paro, aunque este último continúa a gran distancia del masculino, que sí ha progresado más intensamente durante este periodo. De este modo, 42 empleos de cada 100 son ocupados por mujeres mientras que más del 57% de las personas en paro son mujeres.

La inmigración

Durante los últimos años se ha ido incrementando la importancia de la inmigración en la composición del mercado de trabajo, tanto a nivel estatal como en Navarra, puesto que se ha ido produciendo un importante aumento del número de inmigrantes. En la Comunidad Foral, en 2006 había censados 55.444 extranjeros, que equivalen al 9,2% de la población total, cifra que era del 0,6% hace tan sólo diez años. En España este ascenso de la inmigración ha sido un poco menos acusado, aunque la proporción de población

extranjera sobre el total es similar, un 9,3% en 2006.

Los principales países de procedencia de los extranjeros residentes en Navarra son, por este orden, Ecuador, Marruecos, Colombia, Bulgaria, Portugal, Argelia y Rumania. Los ciudadanos ecuatorianos forman el mayor colectivo con un 24,9% del total, lo que significa que uno de cada cuatro inmigrantes pertenece a este país; mientras que Colombia es el segundo lugar de origen del continente americano con el 9%. Marruecos, con el 10,7%, representa más de la mitad de la inmigración procedente de África (20,7%), que alcanza esa cifra gracias, también, a la inmigración argelina (5,2%). Por su parte, las 14.519 personas procedentes de Europa suponen el 26,2% del total, situándose en 12.370 personas, un 22,3% del total, las que tienen su origen en la Unión Europea ampliada a 27 estados miembros. Tres cuartas partes de estos últimos, a su vez, proceden de sólo tres países: Bulgaria, Portugal y Rumania, con el 6,2%, 5,9% y 4,6%, respectivamente, de la cifra total de inmigrantes radicados en Navarra.

En lo que respecta al mercado de trabajo, el número de afiliados extranjeros a la Seguridad Social durante 2006 fue de

PARTICIPACIÓN DE EXTRANJEROS EN LA AFILIACIÓN

Periodo	Afiliación total	Afiliados extranjeros	Porcentaje sobre afiliación total
2000	223.048	5.681	2,5
2001	231.869	8.994	3,9
2002	239.119	12.439	5,2
2003	246.523	15.747	6,4
2004	253.303	17.866	7,1
2005	261.747	23.645	9,0
2006	269.695	26.800	9,9

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

26.800 personas de media anual, un 9,9% del total, porcentaje similar al registrado en España (9,8%). Respecto a 2005, supone un incremento de nueve décimas, un aumento interanual al nivel de años anteriores, excepto en 2005, que se vio influenciado por el efecto de la regularización de extranjeros y presentó una variación de casi dos puntos.

Siguiendo una clasificación por regímenes, se puede observar que el 72,4% están inscritos en el régimen general, mientras que el resto, 7.400 personas, se reparten entre el Régimen Especial de Empleados de Hogar, que supone el 42,2% de los afiliados a regímenes especiales, el Régimen Especial Agrario (33,8%) y el de Autónomos (24,0%). Aquí se aprecia la distinta composición del mercado de trabajo si nos fijamos en la nacionalidad de los afiliados, puesto que el Régimen de Autónomos ocupa al 75% de los apuntados en regímenes especiales y el de Empleados del Hogar sólo al 7,8%. De estos datos se deduce que siete de cada diez afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar son extranjeros.

Dentro de los afiliados al régimen general, la mitad se reparten entre el sector de la construcción (31,5%) y el de la industria (19,8%), mientras que a los servicios sólo se dedican el 47,2% de los afiliados extranjeros. Estos porcentajes difieren de los establecidos para el total de afiliación, donde el sector servicios ocupaba al 57,5% del total (10 puntos más), la industria al 31,0% (once puntos por encima) y la construcción, por el contrario, sólo al 10,9%, una proporción casi tres veces inferior a la de la población extranjera.

En consonancia con el origen de la inmigración, la afiliación clasificada por nacionalidad de origen presenta una mayoría de ciudadanos de países latinoamericanos, destacando Ecuador (28,1%), Colombia (9,5%) y Perú (3,7%). Dentro de la Unión Europea de 25 países, que agrupa al 17,8% del total, más de la mitad provienen de Portugal, que es el origen del 10,5%, seguido de Francia, con el 2,8%. Del resto de países, los que tienen mayor representación son Marruecos (9,3%) y los dos países recién incorporados a la UE, Bulgaria (5,7%) y Rumania (3,7%).